Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

II Semana del Tiempo Ordinario

Viernes

Salmo 84

Muéstranos, Señor, tu misericordia. Dulce es el nombre de misericordia… Es la misericordia que Dios Padre nos da a través de Jesucristo Su Hijo. (II.39); es válido asentar que es el atributo mas grande de Dios. La misericordia es el fruto del amor, y del amor de Dios no hay quien pueda dudar.

Nuestro Señor Jesucristo sobre su Divina Misericordia, dijo a Santa Faustina Kowalska:

Has de saber, hija Mía, que **Mi Corazón es la Misericordia Misma.** De este mar de misericordia las gracias se derraman sobre el mundo entero.

Ningún alma que se haya acercado a Mí, se ha retirado sin consuelo. Toda miseria se hunde [en] Mi misericordia y de este manantial brota toda gracia salvadora y santificante. Hija Mía, deseo que tu corazón sea la sede de Mi misericordia. Deseo que esta misericordia se derrame sobre el mundo entero a través de tu corazón. Cualquiera que se acerque a ti, no puede retirarse sin confiar en esta misericordia mía que tanto deseo para las almas.

Reza, cuanto puedas, por los agonizantes, impetra para ellos la confianza en Mi misericordia, porque son ellos los que más necesitan la confianza quienes la tienen muy poca. Has de saber que la gracia de la salvación eterna de algunas almas en el último momento dependió de tu oración.

Tú conoces todo el abismo de Mi misericordia, (129) entonces recoge de ella para ti y especialmente para los pobres pecadores.

Nos dice Jesús: No tengas miedo, alma pecadora, de tu Salvador; Yo soy el primero en acercarme a ti, porque sé que por ti misma no eres capaz de ascender hacia Mí. No huyas hija, de tu Padre; desea hablar a solas con tu Dios de la Misericordia que quiere decirte personalmente las palabras de perdón y colmarte de Sus gracias. Oh, cuánto Me es querida tu alma. Te he asentado en Mis brazos. Y te haz grabado como una profunda herida en Mi Corazón.

Su misericordia es tan grande, que nunca seremos capaces de comprenderla; es como un océano que no tiene fondo. ¡Pero qué difícil es perdonar cuando alguien nos ha herido! Por eso santa Faustina escribió: Santa Faustina escribió: “Quien sabe perdonar, se prepara muchas gracias de parte de Dios.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)